



DOCUMENTOS

Informe acerca del programa conjunto CEPAL/AAT sobre capacitación de economistas en desarrollo económico

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 1, No. 1 (1957): 1º Trimestre, pp. 75-81.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4740>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Revista de Economía y Estadística (1957). Informe acerca del programa conjunto CEPAL/AAT sobre capacitación de economistas en desarrollo económico. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 1, No. 1: 1º Trimestre, pp. 75-81.

Disponible en: [<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4740>](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4740)

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

DOCUMENTOS

INFORME ACERCA DEL PROGRAMA CONJUNTO CEPAL/AAT SOBRE CAPACITACION DE ECO- NOMISTAS EN DESARROLLO ECONOMICO

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

*Séptimo Período de Sesiones. La Paz, Bolivia.
15 de mayo de 1957.*

1. ORIGEN Y OBJETIVO DEL PROGRAMA.

El Programa tuvo su origen en la resolución 4 (IV) (documento E/2021) aprobada en el cuarto período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina que se celebró en la Ciudad de México en junio de 1951. Los Gobiernos Miembros reconocieron en esa ocasión la necesidad, común a todos los países de América Latina, de realizar investigaciones básicas y de capacitar a los economistas latinoamericanos en materia de desarrollo económico. Los delegados señalaron en especial la necesidad de que los gobiernos formulen programas generales, bien definidos, de desarrollo económico y subrayaron la escasez, en la región, de economistas con la suficiente preparación para confeccionarlos y llevarlos a la práctica. La Comisión, consciente de que los estudios de investigación son esenciales para la capacitación, recomendó que dentro de la Secretaría Ejecutiva se instituyeran servicios de capacitación como parte integrante de sus estudios prácticos y de investigación.

Originalmente, el Programa fue creado en cooperación con la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, con el objeto de dar oportunidad a doce o catorce economistas e ingenieros latinoamericanos para recibir formación, en Santiago, en las condiciones antes descritas, pero posteriormente se reconoció la necesidad de ampliar y acelerar los esfuerzos de capacitación y en la actualidad, cuando lo solicitan, los países interesados, se llevan a cabo cursos intensivos de tres meses de duración. En el programa de Santiago, los becarios permanecen en la capital chilena ocho meses —de abril a diciembre—, trabajando en la Secretaría bajo dirección personal de un economista jefe y hace trabajos de investigación en que reciben la orientación de los funcionarios de la CEPAL.

En los programas nacionales entre 40 y 50 funcionarios gubernamentales directamente interesados en el desarrollo económico asis-

ten a un curso de tres meses que abarcan más de 250 horas de conferencias y otras 130 de discusiones de mesa redonda y trabajo de investigación.

Los objetivos del programa de Santiago y de los programas nacionales no son idénticos pero se complementan. El primero tiene por objeto preparar a los economistas para coordinar las recomendaciones de diversos especialistas con programas y políticas de desarrollo económico en el terreno práctico, en tanto que los programas nacionales se proponen familiarizar a un gran número de funcionarios gubernamentales con los métodos modernos en materia de programación de política económica y promover un enfoque coordinado de la política en lugar del enfoque fragmentario que es tan común en las diversas ramas de la administración pública.

2. NATURALEZA DEL PROGRAMA.

Teniendo presentes los objetivos principales del programa regular se preparó un syllabus que respondiera a las necesidades de los economistas latinoamericanos que colaboran activamente en la búsqueda de soluciones prácticas a los problemas de la región y a las necesidades de aquéllos que, por su inclinación hacia la labor de investigación, puedan aportar ideas nuevas que faciliten el análisis de interpretación de tales problemas.

En la introducción del syllabus figura un estudio de las técnicas estadísticas básicas, especialmente de las relacionadas con la contabilidad del ingreso nacional, la contabilidad de la riqueza, las transacciones interindustriales y la contabilidad de las fuentes y empleo de los fondos de inversión. Incluye, además, un análisis de la técnica de programación del desarrollo económico, dentro del cual se examinan tópicos relativos a las técnicas de programación general y por sectores, proyecciones, normas en materia de prioridad y la preparación, evaluación y presentación de los proyectos de inversión.

La capacitación en técnicas de estadística y programación se complementa con el estudio de la política económica y organización para la programación del desarrollo, el análisis de los factores que estimulan el desarrollo general y el examen de la experiencia de diversos países. Tal capacitación se realiza mediante un intenso programa de lectura de obras seleccionadas, conferencias y discusiones de mesa redonda y trabajos de investigación de orden práctico. El estudio de teorías económicas conjuntamente con las conferencias y las discusiones de mesa redonda constituyen la base teórica que se necesita para la interpretación de los problemas especiales que estudian los participantes a la vez que permiten el conocimiento cabal de los medios de evaluación estadística. El material de lectura seleccionado abarca todos los puntos del syllabus e incluye trabajos de investigación inéditos hasta ahora.

En contraste con la tradición de las universidades latinoamericanas en el programa de Santiago se dicta un número relativamente reducido de conferencias (no más de dos horas diarias) que están a cargo del director Programa, de funcionarios de la Comisión y de profesores visitantes. Cada año se prevé la visita de un economista de fama mundial que por lo general dicta veinte conferencias.

Las discusiones de mesa redonda se llevan a cabo diariamente para proporcionar a los participantes la oportunidad de plantear y examinar los problemas derivados de su programa de lectura, de las conferencias y trabajos prácticos.

Cada participante dedica casi la mitad de su tiempo a aplicar los métodos de programación del desarrollo al caso especial de su respectivo país. Cada año se ha coordinado en forma más estrecha el trabajo de los participantes con el de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, bajo cuya dirección los becarios aprenden a llevar a la práctica sus conocimientos académicos.

Durante los ocho meses que los participantes permanecen en Santiago, reciben alrededor de 1400 horas de capacitación efectiva, de las cuales 700 se dedican a la investigación, cerca de 190 a las discusiones de mesa redonda, 60 a las conferencias y las restantes a la lectura.

Poco antes de la terminación del Programa los participantes deben rendir un examen sobre el tema tratado durante el período; dicha prueba pone de manifiesto los puntos débiles en materia de conocimientos al mismo tiempo que permite reforzarlos. En el período final los participantes efectúan visitas a instalaciones industriales, plantas hidroeléctricas y otras obras de desarrollo. Al año siguiente, se envía a los dos mejores participantes de cada curso a completar sus estudios en alguna universidad de primera categoría y en centros de programación de los países del norte de Europa.

Los programas nacionales comprenden cinco cursos, cada uno de 20 a 35 horas y varias conferencias de 3 a 4 horas cada una, acerca de los problemas especiales de desarrollo que afectan al país interesado. Los cursos están a cargo de expertos de las Naciones Unidas y versan sobre técnicas analíticas y medidas prácticas. En las conferencias que dictan destacados economistas del país, se hacen diagnósticos de la economía nacional por sectores.

Estos cursos duran de 13 a 14 semanas y por lo general se dedican 180 horas a clases y cerca de 80 horas a discusiones de mesa redonda y trabajo de laboratorio. La matrícula se limita aproximadamente a 25 participantes, regulares y 25 oyentes que sólo asisten a las conferencias. Las conferencias de los funcionarios de Naciones Unidas se reproducen en forma mimeografiada y se distribuyen alrededor de 120 colecciones de unas 1.300 páginas cada una. Algunas de las conferencias dictadas por los economistas del país interesado son también reproducidas y repartidas.

El programa de capacitación comprende la preparación de material de lectura en español y en este aspecto se ha realizado una labor importante durante los dos últimos años.

3. RESULTADOS DEL PROGRAMA.

El Programa, que se inició en 1952, terminó en 1956 su quinto año de actividades. Durante el tiempo transcurrido desde su fundación 187 economistas latinoamericanos y 2 del Oriente Medio (Egipto e Irán) recibieron formación profesional. De ellos, 60 vinieron a Santiago, 80 participaron en el programa de Bogotá, Colombia, en 1955, y 49 en el de Río de Janeiro, Brasil, en 1956.

De los 60 participantes en el programa de Santiago, 48 regresaron a sus respectivos países, 2 estudian en universidades de los Estados Unidos y Norte de Europa, 2 permanecen todavía en Santiago y 8 trabajan en organismos internacionales.

Los que han regresado a sus respectivos países han recibido demostraciones de confianza en los conocimientos adquiridos en virtud del Programa, como lo prueba el hecho de que, a su regreso más de los dos tercios han pasado a ocupar cargos oficiales de categoría más elevada y de mayor responsabilidad y algunos de los que han continuado en la misma categoría ejercen funciones más importantes que antes. En dos terceras partes de los casos fueron ascendidos por haber participado en el Programa de Capacitación.

Los ex participantes han colaborado en trabajos variados e importantes. En un país, bajo la dirección de uno de ellos y con la colaboración de otros dos, se formuló un plan de desarrollo agrícola y de los servicios de transporte. En otro país participaron activamente en la preparación de un plan de desarrollo hidroeléctrico. En cuatro países les ha correspondido participar en la redacción de leyes para instituir organismos de planeamiento o en la creación de dichos organismos. Uno de ellos hizo posible la preparación en su país de un plan de investigaciones estadísticas básicas que ha servido de estímulo a este tipo de estudios. Otro está asesorando al suyo en la formulación de un plan de investigaciones tecnológicas básicas con miras al desarrollo económico. La participación de los graduados del Programa también ha sido efectiva en los campos de la política de precios y tributación agrícola, en estudios sobre financiamiento y orientación de las inversiones, en política comercial y arancelaria, en la redacción de leyes relativas al desarrollo y en varias otras actividades.

Todos los ex participantes convienen en afirmar que la formación que han recibido y la experiencia en cuanto la solución de problemas adquirida mediante el Programa de Capacitación, les han sido muy útiles y les ha permitido ofrecer soluciones compatibles con la realidad y favorables al desarrollo económico de sus respectivos países. Consultados respecto a la forma en que su participación en el Programa les ha ayudado a desempeñar sus deberes profesionales, la mayoría de ellos hizo observar que la amplia visión con que aprendieron a enfocar los problemas en la CEPAL, los nuevos elementos de juicio para evaluarlos y los métodos de trabajo con que se familiarizaron, constituyen los factores que más les han ayudado en la práctica.

Las actividades de los ex participantes han rebasado los límites, en tanto estrechos, de sus funciones oficiales. Casi todos ellos se han dedicado a transmitir y divulgar los conocimientos, las técnicas y los puntos de vista adquiridos gracias al Programa y para ello han recurrido a la cátedra, a los artículos de prensa, a las publicaciones especializadas y a la instrucción directa de sus subordinados. Actualmente cerca de la tercera parte de los ex participantes enseñan en algún colegio universitario y un artículo escrito por uno de ellos se usa como material de lectura en dos programas internacionales de capacitación y en una universidad. Por su iniciativa se han fundado revistas económicas en dos países y en otro, una asociación de economistas profesionales.

A pesar de que el trabajo realizado hasta el momento por los ex participantes es satisfactorio y justifica plenamente el esfuerzo desplegado, es preciso reconocer que no se aprovechan al máximo sus conocimientos y capacidad de trabajo. Del total de egresados, del programa de Santiago, la cuarta parte opina que utilizan al máximo los conocimientos adquiridos; cerca de dos tercios afirma que no se está aprovechando plenamente la formación recibida, y unos cuantos sostienen que no se aprovecha en absoluto. La mayoría de los que se encuentran en el segundo caso atribuyen tal hecho a la falta de organismos o dependencias gubernamentales encargados de coordinar la política económica y de un grupo de especialistas en problemas del desarrollo que permita el trabajo en equipo necesario para tal fin. Aluden también a la falta de comprensión de sus jefes inmediatos respecto de la naturaleza de los problemas de desarrollo y de la programación y a la insuficiencia de los salarios que no les proporcionan incentivos para dedicarse por entero al trabajo para el cual han sido capacitados. Tales inconvenientes merecen ser mencionados con miras a su examen, a fin de que los países participantes y los organismos que auspician el Programa puedan aprovechar mejor uno de los recursos más escasos de la región.

4. PERSPECTIVAS Y PROBLEMAS.

El Programa ha llegado a considerarse una valiosa contribución al desarrollo económico de América Latina y su utilidad ha sido reconocida por aquéllos que han tenido participación directa en él.

Año tras año se ha tratado de mejorar la calidad de la capacitación que se ofrece. La experiencia adquirida ha revelado la necesidad de reducir el tiempo dedicado a la lectura de teorías económicas y de aumentar el que se dedica a conferencias. También se ha aumentado el número de horas consagradas a discusiones de mesa redonda; se mejora continuamente la lista de material de lectura y, como ya se ha mencionado, el trabajo de investigación de los participantes está cada vez más relacionado con el de la División de Desarrollo Económico y el de la Secretaría en general. Se ha solicitado la opinión de los graduados acerca de las mejoras que podrían introducirse al Programa. En las sugerencias que

han formulado, convienen en la necesidad de asegurar una mayor integración con los trabajos de la Secretaría, de reducir el material de lectura, de aumentar el número de conferencias y de prolongar el programa a diez o doce meses.

También se está tratando de lograr un mayor grado de eficiencia a través de otros conductos. Uno de los mayores tropiezos es la falta de literatura sobre problemas teóricos y prácticos en materia de desarrollo económico. Con el fin de subsanar este inconveniente, la CEPAL y la AAT han confeccionado un Manual sobre la preparación, evaluación y presentación de proyectos de inversión (1) que servirá no sólo para la enseñanza dentro del Programa, sino también para uso de los técnicos de todo el mundo que se dedican al estudio de problemas del desarrollo económico. También se está preparando material de lectura sobre la teoría del desarrollo económico. Las versiones mimeografiadas de las conferencias dictadas en virtud de los programas nacionales están siendo revisadas para su publicación como libros de texto y se han reproducido algunos de los trabajos de los propios participantes sobre problemas de la técnica de programación.

El actual programa de Santiago es al parecer un método eficaz para la capacidad de economistas de alto nivel técnico y en este sentido representa un esfuerzo único de formación profesional. Su relación recíproca con los cursos intensivos nacionales es muy satisfactoria. Esa es al menos la opinión de los propios becarios. Al terminar su capacitación se solicitó a los participantes en el programa del Brasil que valoraran el curso en su conjunto clasificándolo como "excelente", "bueno", "satisfactorio", "deficiente" o "malo". Los resultados fueron los siguientes: 24 por ciento lo clasificaron como "excelente"; 66 por ciento como "bueno" y 10 por ciento "satisfactorio". No hubo nadie que lo considerara "deficiente" o "malo". También se tradujo esta opinión favorable en la forma en que reaccionaron cuando se les preguntó si estimaban conveniente repetir el curso en el futuro: sólo una persona se abstuvo de expresar su parecer, en tanto que las demás reconocieron unánimemente que debía repetirse. Además, gran parte de ellos opinaron que el curso debía funcionar en forma permanente.

Para comprobar la firmeza del juicio valorativo de los participantes se les solicitó también que manifestasen por cuál de las causas siguientes consideraban que el curso era útil, a saber: a) porque eleva su grado de cultura, b) porque proporciona el impulso inicial para una continua autocapacitación; c) porque proporciona buenos elementos de juicio para estudiar los problemas económicos del país, o d) porque les proporciona conocimientos prácticos de aplicación inmediata en su trabajo normal. Ninguno de los participantes regulares estimó que el curso era útil desde el punto de vista cultural únicamente, en tanto que más del 90 por ciento respondió que los conocimientos allí adquiridos podían ser de aplicación práctica inmediata. Sólo uno de los oyentes opinó

(1) Véase el documento E/CN. 12/426.

que el curso tenía puro valor académico mientras que el 25 por ciento proyectaba aprovechar su capacitación en forma práctica y el 40 por ciento manifestó que les permitiría analizar los problemas económicos del país. A este respecto es importante recordar que los estudiantes regulares fueron admitidos sobre todo para fomentar su interés en los problemas de desarrollo y para que se den cuenta de la necesidad de políticas económicas coherentes y firmes.

También se realizó una encuesta entre los participantes para conocer la aplicación que darán a los conocimientos adquiridos en el curso. Un 65 por ciento respondió que los aprovecharían en la programación de la inversión pública, en la determinación de una política económica y para estimular la inversión privada; un 15 por ciento contestó que para fines de investigación y el resto para la enseñanza y administración. Por lo que toca al trabajo de investigación, dos participantes de la Oficina del Censo informaron que gracias a los conocimientos difundidos durante el curso, se habían introducido modificaciones importantes en el trabajo de su departamento. Con respecto a la educación, la Escuela de Economía de Minas Gerais invitó al director del curso a revisar el programa de aquella dependencia universitaria y parece que atendiendo a sus recomendaciones se hicieron algunos cambios importantes en él. El director también fue invitado a visitar con el mismo objeto las universidades de Bahía y Paraná, pero no le fue posible aceptar.

Además de la aplicación directa por los participantes de los conocimientos que adquirieron en los cursos a su trabajo regular hay otros beneficios que se derivarán del mejoramiento del trabajo mismo de muchos de los expertos que dictaron conferencias. A todos ellos, que fueron seleccionados entre los mejores especialistas en cada materia, se les había solicitado que presentaran un problema especial determinado, resumieran las medidas adoptadas para su enfoque y formularan recomendaciones que estimasen adecuadas en cuanto a la política a seguir. Sin embargo —aunque en la mayoría de los casos poseían un conocimiento cabal del tema que se les había asignado— muchos de ellos no hicieron recomendaciones concretas sobre política de desarrollo. Precisamente por el compromiso que habían adquirido con el curso se sintieron obligados a reconsiderar sus puntos de vista, y en un caso por lo menos, todo un Departamento de Economía celebró varias reuniones para discutir y aclarar su posición.

Por último, se solicitó a los participantes que informaran si algún otro proyecto de asistencia técnica podría prestar los mismos beneficios por unidad de recursos que el curso. La respuesta fue unánimemente negativa.

Sin embargo, debe advertirse a la Comisión que en América Latina se está agravando el problema del personal capacitado, porque es muy poco lo que se está haciendo para remediar la grave escasez de economistas agrícolas e industriales. Es éste un problema que preocupa en alto grado a la Secretaría Ejecutiva.